

Telegrafo de Lima

Este periódico se publica todos los días exceptuando los festivos, en la imprenta Constitucional de J. Catorio, situada en la calle de Zarate casa número 176. Se entregará en la casa de los señores suscritores, por el precio de doce reales que deben ser pagados al principio de cada mes. Se vende en el despacho de la misma imprenta y en la tienda de los señores Docado calle de judíos, y Grai de calle de Mercaderes en un real cada pliego.

Los avisos que no pasen de diez renglones, se admitirán gratis á los señores suscritores, y los que tengan mayor extensión por el precio que se pacte con el director de la imprenta; deben estar en el despacho á las 12 del día anterior al en que se quieren publicar; de lo contrario quedarán para el día siguiente; previniéndose (que dichos avisos) se pueden poner en castellano, francés, inglés é italiano, á voluntad de los interesados.

Se reciben suscripciones de todos los departamentos en la administración general de correos de esta capital.



FIESTAS RELIJIOSAS.

San Ceferino p. y m.

JUBILEO CIRCULAR.

En Sta. Roso.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

El Sol está en *Virgo*

Sale á las 6h. 11m.

Se pone á las 5h. 49m.

La luna está creciendo tiene 10 días.

CORREOS.

[N. 354.]

Lunes, 26 de Agosto de 1833.

[UN REAL]

Exterior,

NOTICIAS ESTRANJERAS.

El caracter del rey de Holanda esplica las grandes conecciones que tiene en Inglaterra. Un crecido número de banqueros y comerciantes han ajitado al partido antiministerial reprobando la alianza actual de Inglaterra con la Francia. Ya no queda duda de que el rey de Holanda coadyuba á las maniobras de este partido, y que en los resultados que esperaba de estos manejos, se encuentra el fundamento de la obstinacion sorprendente que manifiesta en sus pretenciones.

Segun el *Thimes*, por una consecuencia del tratado de 22 de octubre, el ejercito frances está limitado á la conquista de la ciudadela de Ambéres que se ha entregado á los Bélgica, y á retirarse en el caso que ninguna tentativa se hiciese por el rey de Holanda sobre el suelo cuyo dominio disputa. Si la paz de Europa debe turbarse por los accidentes que pueden sucederse en la resistencia de Holanda á las justas demandas de un avenimiento pacífico. Estas tentativas han alimentado las esperanzas del rey de Holanda y la ceguedad del pueblo holandés, porque les han entretenido la creencia de que la Inglaterra abandonaria á su aliada, tan luego como un cambio de ministerio elavase al gabinete algunos partidarios de las *medidas medias* ó á los pertinaces y añejos secuaces de la contramarcha en las medidas del partido de la reforma. Todas estas esperanzas nacen esencialmente de las pretenciones escasajeras de la familia de Nassau.

El Morning Herald lamenta el estado actual del pueblo de Inglaterra. "Por ninguna parte que miramos, dice este periódico, tenemos salvacion para Inglaterra; (y en vano es quererlo ocultar), sin un cambio de sistema. Nuestros hábiles artesanos se estan muriendo de hambre por las calles. Nuestros menestrales no se hallan en mejor condicion que los esclavos de las Antillas, y quizá no tienen tanto que comer y beber como aquellos. Ellos son alquilados por muchas parroquias á los contratistas, que ganan la vida dandoles el alimento solamente, para no perezcan de necesidad: algunas veces se dispone de cuadrillas de ellos en almenoda. Los linderos de la parroquia son los límites de las operaciones de aquella triste caridad, que con tan mala cara reparte el sobrestante. Si toman una vara de un seto ahí está el látigo y la rueda de moler para ellos; si la necesidad los arrastra á echar mano de alguna cosa de

mas valor, allí estan la horca y el verdugo. Sin embargo los delitos se multiplican, y la propiedad está menos segura que nunca. El robo, la violencia y el incendio atestiguan la moral que produce la miseria."

El buque ingles *Hivernia* que salió de Liverpool con 232 emigrados para la tierra Van-Diemen, ha perecido incendiado en el mar á la latitud 4.º 40 "longitud 20 30." Se salvaron 69 personas solamente en los tres botes que fueron socorridos por el *Sotus*. Los comerciantes ingleses establecidos en el Janeyro hicieron una suscripcion en favor de estos desgraciados y juntaron cerca de 6,000 pesos con que fueron socorridos. Este es uno de los razgos que mas honran la humanidad. Los ingleses establecidos en el Janeyro son muy pocos, pero hasta los mas infimos dependientes han contribuido para consolar á sus compatriotas.

[*El Colombiano*]

EL ORIENTE.

[*Estractado*]

Los asuntos del Oriente caminan con rapidéz ácia una crisis. La baja de los fondos austriacos de dos dias acá, indica bastante los temores serios que preocupan la lonja de Viena. Nosotros de ningun modo damos fé á las noticias que han ocasionado esta baja, pues se anuncia que un cuerpo del ejército ruso se habia pasado los *Balcánes* dirijiéndose sobre Constantinopla para auxiliar al Sultan; pero la noticia que parece ser mas escasa es, que la escuadra rusa habia efectuado un desembarco en las cercanias de Constantinopla.

Esta noticia traída, segun se dice á Frankfort, por un correo del Sr. Rotschild, no es aun auténtica. A pesar de todo lo que sabemos de la duplicidad proverbial del gobierno ruso, heredero de las tradiciones del Bajo Imperio, nosotros no queremos creer de una vez, que las protestas tan pacíficas de la *Gaceta de Petersburgo* y del señor Bóutenieff hayan sido tan luego seguidas por un engaño tan á la vista. La Rusia, no hay la menor duda, pensaria bien lo que iba á hacer, antes de enviar sobre el Bósforo algunos batallones bastante insignificantes como aliados mas insignificantes aun como enemigos, pero cuya importancia se esplica con el amago de una guerra europea que traeria con ellos. Admitamos esta noticia por cierta, porque puede serlo. Los juramentos de la Rusia nunca han tenido gran peso en la balanza política, y los reyes, tambien como los pueblos, á veces tienen sus ratos de vahido. Este camino, abierto á Constantinopla, con el consentimiento del Sultan mismo, ha podido cegar la ambicion hereditaria del Czar y lle-

varle mas allá de todos los límites de la prudencia y de la moderacion; á la Europa toca volver á encerrarle dentro de ellos. Supongamos por un momento algunos miles de rusos desembarcados bajo las murallas de Constantinopla: ¿serán como aliados, ó como conquistadores? aun se ignora. No hay duda q' habria habido alguna cosa muy chocante al orgullo ruso en dar un paseo inofensivo á su escuadra, desde *Sebastopol* hasta Estambul, y dar vuelta, sin q' el pié de un solo soldado ruso holle las lozas del puerto; pero por otra parte la actitud enérgica del almirante Roussin, respaldada por la asistencia de los embajadores de Inglaterra y Austria, embarazarán á las tropas rusas su desembarco en el territorio otomano, sin que cause un rompimiento, que la Rusia necesita mas que nosotros evitar. Nuestro motivo para creerlo, no es por razon de las promesas solemnes de M. de Boutenieff: ecsiste un motivo mas poderoso para la Rusia que la fé de los tratados y las promesas de que tantas veces se ha burlado, es la necesidad. La corte de san Petersburgo, al mandar ofrecer á la *Puerta* sus servicios *tan desinteresados*, como todos saben, habia calculado con la ausencia de un embajador frances; y con la declaracion del ministerio que debe dar cuenta á la nacion de esta ausencia incomprendible, mas la fuerza de opinion, que la politica del autócrata habia olvidado admitir en sus calculos, ha obligado al ministerio á hacer esta nominacion de que se escusaba por razones que nosotros no nos atrevemos á ecsaminar; se ha hallado aun entre los hombres que no han reusado su asistencia á la administracion actual, un hombre que ha comprendido, por su parte, los enredos de protocolos, y que creyó que si la Francia de Julio querria ser escuchada, deberia hablar con firmeza y con fuerza. Tambien sucedió, que este diplomatico-marino, que hablaba tan claro y de modales asperos, entregó sus cartas credenciales á la Puerta casi á la vista de la escuadra rusa que venia para desembarcar las suyas. Esta rara coincidencia ha singularmente abreviado las demoras de su introduccion á la sublime Puerta. Las instrucciones del nuevo embajador no habria sin duda previsto este caso; asi, él se halló libre para obrar, y la Francia tiene razon de felicitarse de ello; pues por la primera vez quizá desde Julio, ha oido su diplomacia hablar á su gusto.

Pero eh aqui otras noticias que dan una faz enteramente diferente á la cuestion. El *Observateur de Trieste*, gaceta muy al alcance de los sucesos dice, que Ibrahim Pachá está para entrar en Esmirna, y q' esta ciudad no está en estado de ofrecerle la menor resistencia. Esta pronta determinacion de Ibrahim, q' los corresponsales de Constantinopla nos representan como tan dócil á la intervencion de la Francia, coincidiria con el desembarco de la escuadra rusa en las orillas del Bósforo. Pero ecsiste en todos estos incidentes una otra causa, mas cercana y mas natural, y nos admiramos como haya podido escapar á la penetracion de los publicistas franceses, q' hubieran podido preveer sus resultados.

En todas las negociaciones q' han ecsistido entre la Puerta y el encargado de negocios de Francia, despues embajador frances, el Egipto ha sido sacrificado á la Turquía. Por una justa preocupacion del peso que la Turquía hace en la balanza de Europa, se ha olvidado, quizá el partido q' la Francia puede sacar de una alianza con esta nueva dinastia, que aunque vasallo en nombre, de hecho es independiente, y parece llamado á llenar los antiguos destinos del Egipto.

(*L'Indicateur.*)

[*Mercurio de Valparayso.*]

El Telegrafo.

¡QUE espectáculo tan triste ofrece á nuestros ojos el cuadro q' hoy forman algunas secciones de América! Los periódicos de las nuevas repúblicas, esos mensajeros q' llevan para todas partes las relaciones de los modernos estados: nos representan la calamidad que ha sobrevenido por post-data de la independencia. Los sucesos de Chile y Ecuador cuanto distan de la prosperidad de Bolivia y Nueva Granada! En estas el comercio, ciencias, industria y artes marchan en razon directa de las felices instituciones y del orden de aquellos estados. No asi en las primeras en las cuales la deficiencia de espíritu publico y un dejenado patriotismo producen la revelion, consternacion y luto. ¡Pluguiera al cielo q' disipada la niebla del desorden q' oculta la cierta huella de la felicidad antes de destrozarse con las inevitables puerilidades de la infancia politica, emprendiesen aquel rápido vuelo que debe conducir las á la cuspide de la incomparable dicha! Mas el destino fatal ó lo que es lo mismo esa ilimitada ambicion mas abultada que los picos de los Andes, y el jigantezco Chimborazo, forma una barrera que reduciendo á la ley misma, nos acarrea el descontento y la desgracia. Los horrores consiguientes al desencadenamiento del rejimen social asoma en tropel mientras la opinion publica es relevada por el furor de los ecsaltados y por los desbarros de las pasiones. Gobernantes y subditos, todos á una invocan el orden. y todos á una solo destrozan las entrañas de la patria. ¡Cuan sensible es para unos pueblos dignos de mejor suerte el contagio de un mal que se ha hecho indemico en la América! Revistemosla por todos sus angulos y por todas partes encontraremos cuando no un volcan de fuego que todo lo incendia; al menos sus hostezos y sus lavas. Todas á su vez han sufrido mil occilaciones, y muy pocas han merecido una crisis anciada. ¡Y por q' el rejimen q' salva las unas, no ha de ser adaptable para el todo identico? Separece la ambicion, uniformecen los partidos, y entonces si, entonces la paz y prosperidad labrará nuestra dicha. Tal es el vijente problema de la América independiente, cuya resolucion está de parte de su uniformidad; y de esta el engrandecimiento y prosperidad.

AL PUBLICO.

No habiendo persona que se decida á hacerse cargo de la administracion de este establecimiento, despues de la injusta persecucion de mi esposo don J. Calorio, por no comprometer su seguridad individual, y no pudiendo renunciar la tal cual ventaja q' de el reporto, como destinada á mi subsistencia, y la de mi crecida familia; desde la fecha se entenderán con la que suscribe, todos los que necesiten ocupar esta imprenta, ciertos de que la confianza, será religiosamente observada; y todas las cuentas y recibos serán subscriptos en los sucesivo por

Felipa Olgado.

Variedades,

[Continuacion del numero anterior]

DIALOGO.

NAPOLION—ROBESPIERRE

Napoleon.

A lo menos lo procuré. Acaso no podré decir que la Francia fuese feliz bajo mi imperio; pero creo

si que nunca ha sido tan grande ni tan poderosa.— No habrá un solo francés algo instruido en los acontecimientos de la revolución de su patria, que no se horrorice al verte ejercitando con omnipotencia la dictadura, y no se entusiasme al leer las victorias de los intrepidos guerreros á cuya frente yo marchaba. Y cuando la veráz historia resucite los elementos privilegiados que se enterraron con la revolución, ó que yacen sepultados entre las ruinas de mi trono; cuando sin temor de ofender á ningun pueblo pinte con enérgico pincel los despreciables resortes que apresuraron tu caída, la cadena de catastrofes que ocasionó la mia; te avergonzarás de figurar en un teatro mezquino, y en medio de la hez del pueblo; al paso que jamas deberé avergonzarme de que me coloqué en el círculo que por tantos años y tan honrosamente recorri, pues era el mismo en donde se agitaban en noble concurrencia los primeros monarcas de la Europa. Y no me presenté en él para hacer ostentacion de la purpura imperial, sino para usurpar una influencia decisiva sobre las demas potencias, y acostumarlas á humillarse respetuosamente ante el pabellon francés. Por otra parte, atendiendo siempre á reparar los gravisimos males que habiais causado, castigué los delitos, sofoqué los alborotos, destruí con el esplendor de mis conquistas el entusiasmo fatal por las ideas revolucionarias, al mismo tiempo que enseñaba á no condenar los contrarios pareceres, me dedicaba á despertar un interes jeneral que los atrajera ácia un mismo objeto. Que le importa al pueblo vivir en el foro invocando los campanudos nombres de Athenas y Roma, si le persiguen y le deguellan allí. Tales eran los frenéticos delirios que rodeaban vuestras miserables cabezas, que creisteis hacerle dichoso á fuerza de repetirle que con tales medios lo habia sido en otras partes.

Robespierre

Y en efecto, el de Atenas y el de Roma debieron su prosperidad y su gloria á las instituciones democráticas.

Napoleon

Di mas bien que debieron sus interminables turbulencias á la anarquía que llegaste á establecer, q' y fué la tumba del trono y de los aereos derechos de la plebe.

Continuará.

Comunicados.

Respuesta al remitido de don José Lago y Lemus, inserto en el Telégrafo de Lima número 331.

Cuando por desgracia mia y de mi familia, D. José Lago y Lemus conoció mi casa, era de oficio y beneficio musico flautero ó clarinete, acomodado en casa de la señora doña Agueda Arnao, mujer del intendente de esta provincia. En los banquetes que daba esta señora, D. José Lago tocaba la flauta ó clarinete en union del negro Pablo harpista, y de los violinistas Fernando Portillo, y Cosme Concha, y en union de estos comia en la segunda mesa, porque en la primera no era posible que se le permitiese alternar con los convidados. Entonces era D. José Lago digno miembro de la compañía musica del Cerro de Pasco. Entró á mi casa, sin otro ajuar para los dias de fiesta, que una capa de paño grana apolillada habida por sucesion, y un pantalon de punto color carmelita con mas surcidos que tela. Fue necesario vestirlo de pie á cabeza, sacando á espensas de mi casa los generos de la tienda de D. Pablo Colorado, que aun ecsiste y vive, y puede declarar. Sucesivamente se le fué aperando

de ponchos, mulas, y otros menesteres; porq' cuando vino á mi casa no tenia mas mueble que la flauta que cargaba bajo el brazo. En un viaje que hizo á Huanuco, fue necesario habilitarlo con varias mudas de ropa usada de don Francisco Liano con anuencia de este, con la que fué á lucir la flauta en dicha ciudad. Cuando bajó á Lima de diputado al primer congreso, mi tio D. Pedro Navarro, le prestó dos posturas de ropa blanca, y una capa de paño fino color verde aceytuna, para que pudiese presentarse con alguna decencia en la capital. con la condicion de reponerle otra igual ropa á su regreso, lo que hasta ahora no ha verificado. Diga Don José Lago, que todo esto y mucho mas que callo, es falso: diga que es falso, y lo desmentirán tantas personas que viven, que estan presentes, que lo conocen á él y á mi familia, y que estan iustruidos de todo, y lo desmentirán; igualmente su misma correspondencia revelando otras cosas, que ahora omito por consideracion al público, y por respeto á las cenizas de mi madre.

D. José Lago en su remitido asegura que dicen que mi padre se casó in articulo mortis. Señor Lago: ¿y D. Francisco Montalvo se casó con la madre de usted in articulo mortis, ó ante mortem? Responda U., y esplice el misterio de que los hermanos de U. llevan el apellido de Montalvo siendo asi q' su madre era casada con Lago. Dice asi mismo q' fuimos reducidas á vivir en un rancho, que por caridad nos llevó á su casa y nos alimentó por muchos años. Es hasta donde puede llegar la impavidez! Proferir esto á presencia de un pueblo, de una provincia q' lo conoce, y nos conoce, y que está instruida de todo! ¿Quien la conoce? ¿No es verdad que por no tenerla, ni haber quien le quiera alquilar, se ha metido U. con su familia en la diputacion de minería, al favor de una vergonzosa y degradante tolerancia del juzgado? ¿A la casa de la diputacion, que si U. conociera el pudor y la decencia, jamas deberia entrar, porq' U. fue el que traicionando á la fé y confianza del gremio, la entregó á la compañía Pasco-peruana, y costó un pleito el recuperarla? ¿A la casa de la diputacion, que desde que U. la ocupa no hay concurrencia ó funcion, en que no se susciten disgustos y quimeras indecentes por la mentecata grosera, y soberbia de su muger? ¿A quien se ha visto apropiarse de la casa, desde que se compró, y destinó para el juzgado de minería? Jamas ningun diputado ni particular tuvo semejante proposito. Solo para D. José Lago estuvo reservada tanta falta de verguenza.

Que nos alimentó por muchos años. ¿Y que tenga coraje D. José Lago para decir esto á presencia de tantas personas instruidas de lo ocurrido, y cuando hay documentos que le probarán lo contrario. ¿Ignora U. señor Lago, que el caudal de mi dote estuvo depositado en poder de D. Francisco Calderon, que de allí pasó al de don Francisco Liano, y que ultimamente se lo ha sorvido U. al favor de la amistad con mi madre? ¿Ha creído U. que no ecsisten, q' se han acabado ya las personas instruidas de estos por menores? ¿Se ha persuadido U. q' por que logró seducir con una hipocrecia la inocencia de mi secso, y recojer los recibos y obligaciones que acreditaban mi haber, ya no hay documentos con que descubrir lo calumnioso de su asercion y probarle todo lo que nos ha usurpado? ¿Se ha olvidado U. del dia 25 de agosto de mil ochocientos veinte y cinco; de las cuentas que se ajustaron ese dia, de las personas que las arreglaron y del cargo liquido y justo que resultó contra U.? ¿No se acuerda usted ya de la escena ocurrida ante el intendente

te de la provincia D. Camilo Mier, á los dos dias de esto; es decir, el 27 del mismo agosto: ese dia aciago en q' haciendo U. valer como fueros y terneza de padre, relaciones criminales y nefandas, se me arrancaron con perfida seduccion los recibos y documentos que comprobaban el alcance á nuestro favor de mas de 23,000 pesos, y se me subrogó un pagaré de U., Señor Lago, de solo 12,000 pesos, de los q' hasta ahora no me ha pagado un centavo? Ecsisten esas cuentas, señor Lago; ecsisten de un modo que serán calificadas en juicio para que ni U. ni nadie pueda negarlas; ecsisten las personas que formaron la liquidacion; y ecsisten tambien los sugetos q' intervinieron, para que de un golpe el cargo lejítimo de mas de 23,000 pesos quedase reducido á un pagaré de 12,000. ¡Y pagaré de D. José Lago! Yo las daré á la prensa, y las manifestaré al público, si D. José Lago se empeña en pagar con tan negra ingratitud los beneficios recibidos de mi casa, y en seguir defraudando la fortuna de una desdichada huérfana. Allí se verá si las partidas de mi abono son figuradas y supuestas, ó si son de plata efectiva: allí se verá si mi familia ha hecho ocultacion y defraudacion de los intereses de Lago, ó si este es quien ha hecho la defraudacion de los nuestros: y allí se verá señor Lago, si U. es el que nos ha alimentado, asi es quien se ha alimentado con nuestra sangre por el espacio de mas de 20 años. Del mismo modo publicaré las cartas y otros documentos, y entonces verá el público, señor Lago, cual de los dos es el que habla verdad: verá quien si usted ó yo dice mentiras, calumnias, imposturas; y verá finalmente la gratitud con que U. ha sabido corresponder á una desgraciada mujer que le consagró su amor, su honor, su fortuna y la de su infeliz hija huérfana. Desmientame señor Lago, provoqueme con insultos, y calumnias. Todavía ecsisten á la faz de todos los escombros de la casa que U. de autoridad propia demolió en Quiulacocha, dando testimonio incontestable de uno de los razgos de agradecimiento con que U. ha pagado los beneficios recibidos de mi familia.

Trae de los cabellos como dicen, á Don José Gaspar de Sola, albacea de mi madre, y espresa q' es natural de Salta: quiere tratelo de extranjero por valdon. Don Gaspar José de Sola ha hecho servicios generosos á mi casa, sin interes, sin gravarnos lo mas pequeño, con honor, sin baja: U. lo sabe, señor Lago; y quizá esta es una de las causas para el odio y enemistad que U. le profesa. Si yo fuese extranjera, sin duda que U. señor Lago, lo primero que alegraría seria esto como titulo para no pagarme porque probablemente está U. persuadido que la circunstancia de extranjero hace perder al individuo todos sus derechos naturales y civiles, y se los trasmite al que la alega. Otra cosa señor Lago: si entre U. y el señor Sola media la acerrima enemistad que dice: ¿como es que ha procedido U. como juez, en la diputacion de mineria, haciendole embargos, é infiriendole tan graves é irreparables perjuicios, sin trámites ni figura de juicio, y á pesar de que en cada escrito lo reusaba á U. por esta causa, y tambien por estar U. complicado en el mismo asunto? Luego es claro q' U. obró por odio, por enemistad, por venganza, prostituyendo el sagrado juramento de juzgar con imparcialidad, y atropeyando las leyes. ¡Que tal decoro, que tal delicadeza señor Lago! Responda U.

Dice que no ha querido intervenir otras ocasiones en la contestacion de su defensa. ¿Quien sino U. señor Lago, es capaz de salir á la defensa de su conducta? ¿Para que es esta hipocrecia cuando todos

saben que U. es el autor de sus defensas, y de los repetidos inmerecidos ataques, con que ha provocado el silencio y sufrimiento de personas que no le han hecho daño, y á quienes U. ha arruinado de pura voluntad?

Habla U. por ultimo señor Lago de sus enemigos: no me mezcle en esto: es muy natural que U. los tenga; pero yo no procedo por enemistad: yo solo pretendo que U. me pague lo q' con tanta ruindad me ha usurpado: paguelo usted, y se acabarán nuestras quejas. Remite U. la cuestion á la decision de los tribunales: ante ellos estoy reclamando mis derechos. Puede ser muy bien que nada consiga ante las justicias de la tierra, ó que se me acabe la vida primero que el pleito; pero advierta usted señor Lago, que hay una justicia divina que mirará la cuestion de un modo mas terminante y recto, (á menos que usted niegue el principio de premio y castigo). Para esa justicia no hay arbitrio de poder alusinarla ó burlarla; ante ella no hay imprentas para estampar calumnias en lugar de verdades: ante ella no hay formulas, ni dilatorias, ni abogaderas, ni apelaciones: ante ella no hay distincion de personas, y de nada sirven los fueros, ni las diputaciones que usted con tanta ansia solicita, ella será la que falle, sin que se le pueda disfrazar, ni ocultar la verdad. Probablemente se reirá U. Sr. Lago, suponiendo muy remoto este caso; pero medite usted, que sea cual fuese la duracion de su vida no es mas que un soplo; un momento es el que le resta. Para ese momento, que por mas que tarde vá á llegar mañana; y para ante esa divina justicia es que lo emplazó á U. Allí me dirá usted si don José Lago ha sido bienhechor de—*Manuela Garcia.*



Marítima



ENTRADAS.

Agosto 23.—Corbeta de guerra americana FALMON, al mando del capitan de corbeta don Juan Gregori.

SALIDAS.

Idem idem—Goleta nacional CAUPOLICAN, con destino á Chancay y Santa; su capitan don Camilio Santibañez, con 8 hombres de mar.

Conduce á don Juan Urrutia, don Joeé Villaviscencio y don José Ojeda.

Idem idem—Bergantin nacional ATREVIDO, con destino á Payta y Guayaquil; su capitan don Roberto Cromarti.

Conduce de pasajeros á don José Ayarza, don J. Sanchez, don Miguel Aljovin y don Pedro José Mujica.

Idem idem—Barca nacional DONOSO, con destino á Canton; su capitan don Cuninghan, con 12 hombres de mar.

Idem idem—Goleta nacional NATALIA, siguiendo su destino á Payta; su capitan D. Juan Caballero, con 8 hombres de mar.

Conduce de pasajeros á don José Delfin capitan del puerto de Payta, don Manuel Lino Carlos Bermejo, Pedro Ovin y Sebastian Vargas, don José Carrillo, don Simon Trillo con 4 peones.

SE VEN DE.

Una zamba de edad de 18 años para ama de leche y sin hijo en doscientos cincuenta pesos.